

Animales como personajes principales en los sueños en Plutarco*

[*Animals as Main Characters in the Dreams in Plutarch*]

por

Dámaris Romero-González
Universidad de Córdoba

ca2rogod@uco.es

orcid.org/0000-0001-6234-9687

Resumen

En la obra de Plutarco hay tres sueños que tienen animales como personaje principal: *Temístocles* 26.3 (una serpiente que se transforma en águila), *Cimón* 18.2 (una perra que ladra) and *De sera* 555 B-C (lobos y buitres). En estos tres casos Plutarco usa los animales para profetizar el futuro inmediato de los soñadores, pero también por el simbolismo mitológico y literario que tienen. Será este simbolismo lo que se analice en este artículo, conectándolo con los sueños.

Palabras clave: Sueños, Perro, Águila y serpiente, Buitres y lobos, Temístocles, Cimón, Ptolomeo Cerauno.

Abstract

Three dreams have animals as main characters in Plutarch's works: *Themistocles* 26.3 (a snake that changes into an eagle), *Cimon* 18.2 (a barking dog) and *De sera* 555 B-C (wolves and vultures). In these three cases Plutarch uses animals in order to foresee the immediate future of the dreamers but also because of the mythological and literary symbolism they have. This paper will focus on these symbolisms related to the dreams.

Key-words: Dreams, Dog, Eagle and serpent, Vultures and wolves, Themistocles, Cimon, Ptolomeus Ceraunus.

* Agradezco a los revisores anónimos sus comentarios constructivos que han permitido mejorar el artículo.

En su *Dreams and Experience in Classical Antiquity* Harris escribe que Plutarco “apiña sueños en sus biografías sin sentido crítico”¹. Ahora bien, si se analizan las biografías o los capítulos de *Moralia* en los que se relatan sueños, se prueba que la afirmación de este autor no es correcta: la presencia de los sueños es un mecanismo usado no solo para ilustrar el estado interior del personaje en el momento en el que se encuentra – que suele ser importante y dramático-, e incluso revelar lo que le sucederá en un futuro cercano², sino también para confirmar el retrato del personaje que Plutarco está pintando desde las primeras líneas de la vida³.

No obstante, esto no quiere decir que Plutarco acepte todos los sueños como verdaderos o, al menos, verídicos. En el sueño que Lisandro tuvo durante el asedio de Afite en Tracia en el que se le apareció Amón (*Lys.* 20.5-6), ya el Quezonense recoge la opinión de algunos autores, y probablemente enmascare la suya propia, que este fue una creación del propio general espartano puesto que, a su regreso, temía a los éforos y era incapaz de afrontar el someterse de nuevo a cualquier tipo de autoridad.

Así, tras el sueño, se justificó en el viaje a Libia para propiciar al dios y, de esta manera, evitar el regreso a Esparta.

En el caso de que no exista un sueño en las fuentes que él consulta, y en aras de mostrar su objetivo, Plutarco puede crearlo considerando los diferentes tipos de simbolismo de varios elementos, desde un motivo humano, como los sueños con Alejandro, a un motivo animal, como se tendrá ocasión de ver.

El uso de los animales en los sueños no es *rara avis* en la literatura griega. Recordado es el sueño de Penélope con los gansos y el águila (*Hom., Od.* 9.535-550) o el de Atosa con un águila y un halcón (*A., Pers.* 205-210). De igual modo, se encuentran abundantes sueños en las biografías de Plutarco donde es patente la presencia de animales. Estos suelen predecir bien el origen divino del personaje o su glorioso destino. Así, tanto Olimpia, la madre de Alejandro (*Alex.* 2.4), como Aristodama, la madre de Arato (*Arat.* 8), sueñan que una serpiente entra en sus camas⁴; Agarista, la madre de Pericles (*Per.* 3.1), y Filipo de Macedonia (*Alex.* 2.4) sueñan con un león: en el caso de Agarista, daba a luz un león; en el caso de Filipo, sellaba el

¹ Cf. W.H. HARRIS 2009, 151. La traducción es mía.

² Cf. F.E. BRENK 1977, 214-236.

³ Cf. D. ROMERO-GONZÁLEZ 2019, 155-163.

⁴ En estos casos, la serpiente puede simbolizar la epifanía del *daimon* de la familia. Otros ejemplos similares son los de Nicotelia, la madre de Aristomenes (*Paus.* 4.14.7), la madre de Escipión (*Gell.* 6.1), entre otros, cf. L. GIL 2002, 30-31.

vientre de su esposa con un sello que tenía grabada la imagen del animal en él⁵. Se está en lo correcto al sospechar que este tipo de sueños se crearon *ex eventu* por la propaganda oficial con el objetivo de alabar a los gobernantes.

También existen otros sueños en los que la aparición del animal predice la muerte o la salvación del soñador. Considerando este tipo de simbolismo, se analizará el uso de los animales en los sueños de Temístocles, Cimón y Ptolomeo Cerauno.

1. *La serpiente y el águila en el sueño de Temístocles*

En un momento de su persecución por los atenienses después del juicio en el que fue acusado de desear el poder pero sin someterse a votación (*Them.* 23.4-6) y mientras estaba hospedado por Nicógenes en Egas, una pequeña ciudad eolia,

Temístocles se fue a dormir y le pareció ver en sueños una serpiente que se le enroscaba desde el vientre y se deslizaba lentamente hacia su cuello. Al tocarle la cara se convirtió en un águila que abriendo las alas lo alzó y lo transportó en un largo viaje. Entonces apareció un caduceo de oro y lo situó con seguridad so-

bre éste, libre ya de su inmenso miedo y de su turbación (*Them.* 26.2-3).

Una primera y rápida interpretación es obvia: Temístocles está siendo animado a que abandone la casa donde está escondido, puesto que lo persiguen los atenienses, y vaya a Persia, donde su salvación está en la figura del Rey. De hecho, esta interpretación es la que el mismo Temístocles hace, como se observa en las líneas siguientes a la narración del sueño⁶.

La unión de la serpiente y el águila en la literatura griega es tan antigua como la literatura misma⁷. Desde Homero, la principal característica de estos animales es su enemistad. En *Iliada* 12.200-210, un águila sobrevuela el campamento troyano y “llevaba entre sus garras una monstruosa serpiente, viva todavía y palpitante, y sin renunciar aún a su fiera” (202-203). La serpiente le picó en el pecho e hizo que, por el dolor, el águila la dejara caer en el suelo en medio del campamento troyano, mientras que el águila se alejó con grandes gañidos. Esta escena se consideró como un mal presagio por la analogía realizada por Polidamante entre los dos ejércitos y los dos animales: la serpiente simbolizaría a los aqueos y

⁵ Más ejemplos en L. GIL 2002, 37.

⁶ Cf. F.E. BRENK 1977, 223. Según F.J. FROST 1980, 213, Plutarco no confiaría en exceso en la autenticidad del sueño (por el uso de οὖν).

⁷ Existen otras variantes en cuanto al animal que acompaña a la serpiente, para ello cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS 1964, 267-282.

el águila correspondería a los troyanos. Estos ganarían durante los primeros momentos de la batalla, pero, al final, se verían obligados a retirarse.

Otro ejemplo bien conocido de antagonismo entre estos dos animales es el referido en *Coéforas* 247-250, cuando Esquilo establece un paralelismo entre Clitemnestra = serpiente y Agamenón, Orestes y Electra (estos dos últimos como polluelos) = águila. La interpretación del paralelismo también es clara, aunque invertiría el orden natural, puesto que debería ser el águila la que matase a la serpiente por comida, como Aristóteles expone (*HA* 609a 4-5): Clitemnestra, como serpiente, traicionaría su matrimonio al matar al esposo y también su maternidad al querer asesinar a su propio hijo Orestes.

La interpretación única, por tanto, de lo que cada animal simboliza no existe, pues depende del contexto literario y del período a analizar, pero lo que es innegable es “la vieja idea de una lucha antagónica de los opuestos”⁸ que representan tanto de manera conjunta como de manera separada. Aquí, esa lucha, como Muccioli expone (2013, 316 n. 187), es “il conflitto tra la morte e la salvezza”, y teniendo en cuenta ese conflicto muerte-salvación, se

podría descifrar la presencia del águila y la serpiente y su significado en el sueño de Temístocles⁹.

Temístocles está huyendo de los atenienses, precipitando de ese modo su viaje a Asia, porque en cualquier sitio que esté, es descubierto. Siente, además, que la amenaza de ser capturado se cierne sobre su cabeza por el precio que el Rey le ha puesto a esta. No es extraño, pues, que el sueño ocurra los días previos a su entrada en el palacio real, ya que reflejaría el espíritu angustiado del ateniense y, en cierto modo, le aseguraría que no habría problema una vez se hubiese establecido en Persia. Ahora bien, el uso del águila y la serpiente es significativo, al representar, por una parte, a Persia y Atenas, respectivamente, y, por otra, la relación entre Temístocles y ambos lugares (el conflicto antes mencionado).

La relación de Atenas con la serpiente es reconocida ya desde el mito de Erictonio o Erecteo, mitad humano-mitad serpiente, como hijo de Atenea (con todos los matices que esta filiación tiene), y en este se apoyaría el relato de la autoctonía ateniense¹⁰. Desde la *Iliada* 2.546-551, Erecteo y los atenienses están ligados, aunque es Eurípides quien identifica más

⁸ Cf. M.D. RODRÍGUEZ PÉREZ 2010, 2-3. Sobre los significados de la pareja águila-serpiente en varias culturas, incluida la grecorromana, cf. R. WITTKOWER 1939, 293-325.

⁹ Otra posibilidad de interpretar esa lucha de opuestos es la lucha entre el bien (águila) y el mal (serpiente), no solo en la literatura griega sino, de manera especial, en el pensamiento persa, cf. J. FINN 2000, 193.

¹⁰ Cf. N. LOURAUX 2007 para un análisis de este mito y las consecuencias que tuvo.

plenamente y llama a los atenienses como erecteidas (*Ion* 1058-1060) dando un paso más en su afirmación de la autoctonía. Esta relación serviría a Plutarco para simbolizar Atenas con la serpiente. A ello se añadiría el hecho de la enemistad de los atenienses contra Temístocles: el general transformaría esta enemistad, manifestada en la persecución a la que lo sometían¹¹, en una serpiente, que en sueños significa enfermedad y enemistad, según Artemidoro 2.13. Se conjurarían así los dos elementos: la serpiente como representación de los atenienses¹² y la serpiente como representación de la enemistad de estos.

Respecto al águila, también la asociación con Persia es conocida. Jenofonte, por ejemplo, asocia este animal con el emblema real por primera vez (*Cyr.* 7.1.4¹³): un águila dorada con las alas extendidas que está posada en el extremo de una lanza. Las alas simbolizan el poder real y la inmortalidad¹⁴, simbolismo que

perdurará durante un largo período de tiempo como se observa en la descripción de Curcio 3.3.17 del carro de Darío III y el águila preparada para abrir sus alas, situada entre las estatuas de Nino y Belo, como un símbolo sagrado. Eliano (*NA* 12.21), por su parte, explica que la conexión entre el águila y la familia real persa se establece durante el reinado de los Aqueménidas. Darío I proclama que él se convirtió en rey por la protección de Ahura-Mazda y por ser hijo de Histaspes, conectando así sus ancestros paternos con el fundador epónimo de la dinastía. Más aún: crea una nueva leyenda de fundación al unir a Aquemenes con Gilgamesh¹⁵: aquel, recogido y alimentado por un águila, fue también recogido y alimentado por el héroe legendario.

2. El perro ladrador y hablador del sueño de Cimón

El segundo animal cuyo simbolismo en un sueño se tratará es un perro¹⁶.

¹¹ Temístocles está siendo perseguido por los atenienses a consecuencia de la acusación de que ambicionaba el poder (23.5). Pero esto era una excusa porque la verdadera razón eran la envidia por su grandeza (ἡδὴ δὲ καὶ τῶν πολιτῶν διὰ τὸ φθονεῖν ἡδέως τὰς διαβολὰς προσιεμένων, 22.1).

¹² J. FINN 2000, 193, propone otra interpretación de la pareja águila-serpiente en este sueño partiendo de la simbología serpiente = Temístocles y manteniendo águila = imperio persa: "Themistocles' dream is a perfect intermediary element to foreshadow his future as a mediser". Para la simbología serpiente = Temístocles en la *Vida*, cf. J. FINN 2000, 185-205.

¹³ La misma imagen en *Xen. An.* 1.10.12.

¹⁴ Cf. J. HARMATTA 1979, 315.

¹⁵ Cf. P. BRIANT 2002, 110.

¹⁶ Para algunas de las apariciones de este animal en las *Vidas*, no solo en los sueños, cf. el breve artículo de E. C. ECHOLS 1954, 70-71.

En esta ocasión, Plutarco recoge la interpretación dada al sueño por Astífilo de Posidonia¹⁷. Cimón soñó que una perra le ladraba y, mezclado con los ladridos, le dijo con voz humana: “Vete¹⁸, pues serás un amigo mío y de mis cachorros” (*Cim.* 18.3). Astífilo interpretó la visión como anuncio de la muerte de Cimón y la descifró de la siguiente manera:

El perro es enemigo del hombre a quien ladra, y nadie podría ser más amigo de su enemigo que muriéndose. Y la mezcla de la voz señala que el enemigo es el persa, pues el ejército de los medos es una mezcla de griegos y bárbaros a la vez (*Cim.* 18.3-4).

El intérprete analiza el sueño teniendo en cuenta, por una parte, quién es el enemigo de Cimón, el persa, de ahí que pueda llegar a relacionarlo con el perro y su relación con la muerte, un simbolismo arraigado en la literatura griega. Por otra parte, considera el contexto más cercano

en el que se encuentra, la expedición militar contra los bárbaros¹⁹. Así, lo que hace el intérprete es encontrar puntos de unión entre el sentido del animal en el sueño y una situación paralela en el mundo real²⁰.

Astífilo basa su interpretación en la actitud del perro: es enemigo de Cimón y lo muestra en sus ladridos y sus enigmáticas palabras. Esta interpretación parece aceptable si se tiene en cuenta que Artemidoro (2.11) establece la misma conexión entre el ladrido y el soñador:

si se encolerizan, ladran o muerden indican ofensas de parte de dichas personas y graves pérdidas.

La relación muerte – perro no es ajena a la literatura griega, es un tópico muy conocido que tiene un rico simbolismo al poder mostrar diferentes aspectos de la muerte: el perro señala el paso al reino de los muertos, su presencia puede hacer sentir el poder destructivo de la muerte

¹⁷ Según F.E. BRENK 1977, 225, el adivino era la fuente para el sueño. Para A. BLAMIRE 1989, 180, el sueño no resultaba fácil de interpretar por la contradicción entre la rabia de la perra y su posterior aparente saludo propicio.

¹⁸ J. MOSSMAN 2019, 65-66, resalta la simetría entre el fantasma de Cleonice y la perra “multi-lingual” – así llamada por la investigadora- del sueño de Cimón (sendos episodios premonitorios de la muerte de Pausanias y Cimón): ambos están airados, ambos inician su frase con la misma palabra (Στεῖχε) y ambos son eufemísticos a la hora de expresar verbalmente el destino mortal de los destinatarios.

¹⁹ E. ALMAGOR 2017, 142-143, propone una interpretación del sueño considerando al perro como la parte irracional del alma de Cimón, quien había perdido el control de esta. La equivalencia perro = bárbaro correspondería a la *genos* bárbara de Cimón, pues era en parte tracio.

²⁰ J. KINDT 2021, 207. Esta misma autora relaciona este sueño con los oráculos que profetizan imposibles (*adynata*) y remite a J. FONTENROSE 1978, 62-65. Añade la referencia de Livio 1.50.4-10 en la que un oráculo presenta a un perro con voz humana.

y, finalmente, anuncia la aparición de Hécate²¹. La figura de Cerbero reúne los dos primeros aspectos: él indica que la persona ha entrado en el Hades —es llamado “el perro del abominable Hades” (*Il.* 8.368) que guarda la entrada a este (*Hes., Theog.* 769)-, pero al mismo tiempo devora a todo aquel que, intentando evitar la muerte, se para frente a él, como recuerda Hesíodo (774-775). El tercer aspecto, el anuncio de Hécate, puede hacerse bien como una representación de la diosa —así la transformación de Hécuba (*Eur., Hec.* 1265: “Te convertirás en una perra con mirada de fuego”)- o bien con la manifestación de la diosa misma con cabeza de perro (*Hesiquio, Ἐκάτης ἄγαλμα*: “se dice de los perros, porque los perros se llevan ante Hécate. Incluso alguien la modeló con cabeza de perro”). Por tanto, cuando Plutarco narra el sueño de Cimón, el perro predeciría la muerte del general por lo que dice (“serás un amigo mío y de mis cachorros”) y la interpretación del adivino sobre estas palabras (Cimón será un amigo de sus enemigos después de morir), pero también por el simbolismo referido a la muerte del perro.

Igualmente, Astífilo interpreta que el enemigo es el persa por la mezcla de lenguas en la expresión del perro, pues la armada persa era una mezcla de pueblos, medos y griegos. Ahora bien, el perro podría tener otro simbolismo añadido, en esta ocasión, referido al bárbaro en sus sentidos lingüístico y étnico-cultural. El término *barbaros* es una onomatopeya reduplicada que representa “el sonido de un discurso incomprensible”²² y este criterio lingüístico fue el que se consideró para establecer la primera distinción étnica entre griegos y no-griegos. Inicialmente se refería a personas que hablan mal el griego por la rudeza de su pronunciación pero, más tarde, se extendió a aquellos que no eran griegos (*Str., 14.2.28*), marcando así la sinonimia entre ser griego y ser capaz de hablar un idioma real. Derivado de esta rudeza, son los sonidos ininteligibles del idioma bárbaro que los griegos oían, similares, para ellos, a los sonidos animales, lo que impedía la comunicación. Así, por ejemplo, Clitemnestra compara la ininteligibilidad de las palabras de Casandra con los cantos de un gorrión (*A., Ag.* 1050-1051)²³. Por ello, “la insinuación

²¹ Cf. C. MAINOLDI 1984, 37. El perro también podía considerarse como la representación de los fantasmas entre los vivos, en la figura de las Ceres, “devoradoras de la vida, las veloces perras de Hades, que en su ronda por todo el aire persiguen a los vivos” (*Apolonio* 4.1665-1668).

²² Cf. E. HALL 1989, 4. Hall considera la etimología de *barbaros* de origen sumerio, pero KIM HYUN JIN 2013, 35 la deriva del persa.

²³ No son escasas las comparaciones entre lenguaje bárbaro-sonido de pájaro en la literatura griega, en especial en el drama (*A., Ag.* 1050ss.; *Eur. frag.* 907 N; *Ar. Au.* 1678-81, *Ra.* 679-682). De acuerdo a L. KOSTUCH 2017, 43, algunas de las analogías entre los sonidos de las lenguas de los extranjeros y los animales son: “bird chirping (especially those made

de que la lengua bárbara es similar a la de un animal es... para asimilar el bárbaro al animal... [y] animalidad en este contexto es, muy a menudo, una cuestión étnico-cultural²⁴.

3. *Los buitres y los lobos en el sueño de Cerauno*

Finalmente, el tercer y último animal que se tratará es doble, los buitres y los lobos que juzgan a Ptolomeo Cerauno. Plutarco inserta en *De sera* el sueño de los amigos de Ptolomeo Cerauno, el asesino de Seleuco, para ejemplificar que el remordimiento a través de sueños es un tipo de castigo que el criminal sufre mientras está vivo (555A-B), pues dura desde el momento en el que el crimen se comete hasta cuando paga por él (554E-F). El sueño de Cerauno, pues, se cuenta dentro de una lista de tiranos a los que se predice sus muertes.

Los amigos de Ptolomeo Cerauno le vieron llamado a rendir cuentas ante Seleuco y, mientras le juzgaban buitres y lobos, él repartía gran cantidad de carne

a los enemigos. (555B-C)

La interpretación, incluso sin ningún contexto, como es el caso, no parece difícil: “el fantasma de Seleuco estaba llevando a Ptolomeo a su muerte”²⁵, al igual que el tipo de muerte mostrada por la presencia de buitres y lobos²⁶. Desde Homero, perros y aves de rapiña se han relacionado con la muerte en la batalla puesto que eran ellos quienes comían los cuerpos de los soldados muertos (*Il.* 1.5)²⁷ y es habitual amenazar al enemigo con ser comida para estos animales –y otros similares- (*Il.* 2.393), porque el ser alimento de estos animales carroñeros era tenido como una terrible ofensa al privar del rito funerario el cuerpo, como sucede con el cadáver más famoso de toda la tragedia griega, con Polinices (S., *Ant.* 205-206).

Es, por eso, que estos buitres y lobos en el sueño sobre Cerauno predicen su muerte en batalla a manos de sus enemigos, como sucedió según cuenta Justino: Cerauno fue asesinado en la batalla contra los gálatas, los cuales le cortaron la cabeza y con ella

by swallows, pigeons, magpies and crows), bat buzzing, cicada chirping, horse neighing, dog barking and dog howling, pig grunting, frog croaking, and roaring of wild”. En *Sull.* 27.2 Plutarco relaciona el sonido del sátiro traído ante Sila con el relincho de un caballo y el balido de una cabra porque lo que este ser mítico habla no se puede entender.

²⁴ Cf. C. TUPLIN 1999, 50 (la traducción es mía). Esta animalidad se relacionaría, además, con la crueldad, una de las características del bárbaro, cf. T.S. SCHMIDT 1999.

²⁵ Cf. D. OGDEN 2017, 267. Otro autor que recoge el sueño es Proclo, *De decem dubitationibus circa providentiam* 57.30-33 Boese.

²⁶ La distribución de porciones de carne también anuncia la masacre de su armada por los gálatas, cf. *Iust.* 24.3.10, *Paus.* 10.19.7.

²⁷ Idea similar se encuentra en *Plu., Rom.* 9.6-7, *De cap. ex inm.* 87D, *Aet. Rom.* 93 (286B-C).

clavada en una lanza, la llevaron por todo el campo de batalla para infundir terror en el enemigo (Justino 24.5.6). La identificación buitres-enemigos en sueños era habitual en palabras de Artemidoro, quien explica que estos animales significan los enemigos que están malditos y deshonrados (2.20).

4. Conclusiones

Como se ha visto mediante el análisis del simbolismo de ciertos animales, los sueños en la obra de Plutarco no son meros elementos decorativos ni tampoco pastiches sin sentido ni orden. Todo lo contrario: los sueños tienen su sentido no solo en el contexto en el que están insertados sino incluso en los elementos que los conforman.

Por una parte, el queronense recurre a los usos literarios y mitológicos de los animales para expresar el contenido de los sueños que narra en sus obras, seleccionando el adecuado simbolismo de entre todas las posibilidades para que encaje en el mensaje que quiere transmitir. Parece como si siguiera el consejo de Artemidoro cuando advierte que es necesario que las interpretaciones de este tipo de sueños se basen en la naturaleza del animal (1.50) para descodificar el sentido y el significado del sueño. No obstante, las claves que la naturaleza del animal pueda ofrecer no deben tomarse aisladamente, sino que se han de conectar con el contexto donde se narra el sueño. Así, en el caso de Temístocles, la pareja águila-serpiente busca centrar la atención del lector en la oposición de los imperios (ateniense y persa) y, a la vez, mostrar la

vía de salvación del general; en el caso de Cimón recurre a un animal con un simbolismo muy cercano a la muerte, como es el perro, ya que lo que Plutarco busca es advertir al ateniense sobre su próxima defunción; finalmente, los buitres y los lobos indican la relación con los cadáveres de una guerra (normalmente los enemigos) y la occisión de Cerauno.

Por otra parte, Plutarco inserta el sueño en momentos en los que quiere anticipar el siguiente estadio en la biografía de su personaje, sea la muerte o sea la salvación. Y, en los tres casos, esta anticipación onírica viene como respuesta a un momento de inquietud por ese futuro estadio: una persecución, una batalla o la intranquilidad por la injusticia de las acciones cometidas. Teniendo en cuenta la importancia de estas situaciones, parece más adecuado advertir al personaje mediante un sueño y no mediante una simple alocución o un anuncio literal.

Por tanto, el queronense no escribe sueños por el gusto de escribirlos. Todo lo contrario, Plutarco escribe sueños para apoyar lo que busca transmitir en relación con el período concreto de las biografías de sus personajes en el que introduce la visión onírica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGOR, E.,
 - "Plutarch and the Persians", *Electrum*, 24 (2017) 123-170.
- ARTEMIDORO,
 - *La interpretación de los sueños* (introducción, traducción y notas por Elisa Ruiz García), Editorial Gredos: Madrid, 1989.

- BLAMIRE, A.,
- *Plutarch. Life of Kimon (translation and commentary)*, London 1989.
- BRENK, F.E.,
- *In mist apparelled. Religious themes in Plutarch's Moralia and Lives*, Leiden, 1977.
- BRIANT, P.,
- *From Cyrus to Alexander: A History of the Persian Empire*, Winona Lake, Indiana 2002.
- ECHOLS, E. C.,
- "The Dogs in Plutarch's Lives", *The Classical Outlook*, 31.7 (1954), 70-71.
- FINN, J.,
- "Plutarch's Themistocles: The Serpent of Hellas", *Histos*, 14 (2020) 185–205.
- FONTENROSE, J.,
- *The Delphic Oracle. Its Responses and Operations with a Catalogue of Responses*, Berkeley - Los Angeles - London, 1978.
- FROST, FRANK J.,
- *Plutarch's Themistocles. A historical commentary*, New Jersey, 1980.
- GIL, L.,
- *Oneirata. Esbozo de oniro-tipología cultural grecorromana*, Las Palmas de Gran Canaria 2002.
- HALL, E.,
- *Inventing the Barbarian*, Oxford, 1989.
- HARMATTA, J.,
- "Royal power and immortality. The myth of the two eagles in Iranian royal ideology", *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae*, 27 (1979) 305-319.
- HARRIS, W.V.,
- *Dreams and Experience in Classical Antiquity*, Cambridge (MA), 2009.
- HOMERO,
- *Iliada* (traducción, prólogo y notas por Emilio Crespo Güemes), Editorial Gredos: Madrid, 1996.
- KIM HYUN JIN,
- "The Invention of the 'Barbarian' in Late Sixth-Century bc Ionia", in E. ALMAGOR - J. SKINNER (eds.), *Ancient Ethnography: New Approaches*, London 2013, 25–48.
- KINDT, J.,
- "Animals in ancient Greek divination: Oracles, predictions, and omens", in J. KINDT (ed.), *Animals in Ancient Greek Religion*, London-New York, 2021, 197-216.
- KOSTUCH, L.,
- "Do animals have a homeland? Ancient Greeks on the cultural identity of animals", *Humanimalia*, 9:1 (2017) 69-87.
- LORAUX, N.,
- *Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas*, Buenos Aires, 2007.
- MAINOLDI, C.,
- *L'image du loup et du chien dans la Grèce ancienne*, Paris, 1984.
- MOSSMAN, J.,
- "Plutarch's Ghosts", in DELFIM F. LEÃO LAUTARO ROIG LANZILLOTTA (eds.), *A Man of Many Interests: Plutarch on Religion, Myth, and Magic. Essays in Honor of Aurelio Pérez Jiménez*, Leiden – Boston, 2019, 59-75.
- OGDEN, D.,
- *The legend of Seleucus*, Cambridge, 2017.
- PLUTARCO,
- *Obras morales y de costumbres VIII* (introducciones, traducciones y notas por ROSA MARÍA AGUILAR), Editorial Gredos: Madrid, 1996.
- *Vidas paralelas II* (introducción, traducción y notas por AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ), Editorial Gredos: Madrid, 2008.
- *Vidas paralelas V* (introducciones, traducciones y notas de JORGE CANO CUENCA, DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE y AMANDA LEDESMA), Editorial Gredos: Madrid, 2007.
- *Temistocle e Camillo. Vite parallele* (Themistocle, introduzione di MAURO MOGGI, traduzione e note di FEDERICOMARIA MUCIOLI; Camillo, introduzione di ALFREDO

- VALVO, traduzione e note di LUCIA GHILLI, con un saggio de CHRISTOPHER PELLING e contributi di BARBARA SCARDIGLI e MARIO MANFREDINI), BUR Classici greci e latini: Milano, 2013.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, D.,
- "Contextualizing Symbols: 'the Eagle and the Snake' in the Ancient Greek World", *Boreas*, 33 (2010) 2-18.
- ROMERO-GONZÁLEZ, D.
- "As Alexander says. The Alexander-dream motif in Plutarch's Successors' Lives", *CFC (eg)*, 29 (2019) 155-163.
- SCHIMDT, T.S.,
- *Plutarque et les Barbares. La rhétorique d'une image*, Louvain-Namur 1999.
- TUPLIN, C.,
- "Greek Racism? Observations on the character and limits of Greek ethnic prejudice", in G. R. TSETSKHLADZE (ed.), *Ancient Greeks West and East*, Leiden, 1999, 47-75.
- WITTKOWER, R.,
- "Eagle and Serpent. A Study in the Migration of Symbols", *Journal of the Warburg Institute*, 2.4 (1939) 293-325.

